

Visita al Vichy Catalán

Después de haber merendado, salimos del restaurant en dirección al establecimiento balneario el Vichy Catalán.

Gracias al interés que se tomó la familia Vidal para que viéramos este establecimiento, se nos ofrecieron dos *cíceronnes* para acompañarnos á visitar todas las dependencias que dicho establecimiento encierra: entre ellas figuran dos espaciosos comedores situados á poca distancia uno de otro, un lujoso café restaurant, un bonito salón de baile, salón de descanso, sala de billar, una capilla de forma rectangular provista de órgano, con un hermoso altar y cuyo decorado es severo y elegante.

Las habitaciones destinadas á baños son numerosísimas; las hay, para caballero, para señora, habitaciones para duchas, etc., etc.

Un dependiente de la casa para que pudiéramos enterarnos mejor, hizo funcionar algunos aparatos para duchas.

En una salita, vimos también aparatos inhaladores, otros aparatos para el oído y algunos para los ojos.

A continuación nos enseñaron los dormitorios, los cuales están muy bien arreglados, observándose en todos ellos, como en todas las demás dependencias de la casa, una extremada limpieza.

No visitamos mas que la planta baja, porque nos dijeron que en el piso primero están los dormitorios dispuestos como los que ya habíamos visto.

Terminada ya nuestra visita nos dirigimos al *Puig de las ánimas* donde están situados los manantiales, de los cuales se ocupan otros dos condiscipulos nuestros.

Nos convencimos de que el Vichy Catalán es uno de los balnearios que ofrece todas las condiciones de *confort* que pueden desearse.

Vicenta Vidal y Toribio Vidal.

Visita á los manantiales

En el *Puig de las ánimas* donde se hallan los manantiales y las dependencias destinadas á embotellar agua, vimos primeramente á los carpinteros que construían las cajas que sirven para enviar el agua á otras poblaciones.